

Marzo



1. Ámame, Consolata, sólo ámame; en el amor está todo. Cuando tú me amas, das a Jesús todo lo que Él desea de sus criaturas: ¡el amor! *(Jesús)*
2. Dime, ¿qué oración más bella quieres hacerme? “*Jesús María, os amo, salvad almas*”: amor y almas; ¿qué cosa más bella quieres? *(Jesús)*
3. ¿Crees tú que Yo no podría concederte esta continuidad de amor? Mira, a Mí me agrada verte luchar, caer, levantarte, en resumen tus esfuerzos; ver lo que sabes hacer. ¿Y sabes cuándo gozo más? Cuando tú impertérrita, elevándote sobre todo, continúas tu acto de amor. *(Jesús)*
4. Dame todas tus palabras, las quiero todas; quiero un silencio continuo, te quiero toda mía. *(Jesús)*
5. Cierra todas las puertas de los sentidos. Vivamos en la intimidad siempre, nosotros dos solos; cierra la entrada a todo pensamiento, a todo, siempre nosotros dos solos. *(Jesús)*
6. Haz siempre lo que puedas, no escatimes ni un sólo sacrificio, no rechaces nunca. Yo te ayudaré siempre a hacer frente a todos tus compromisos de caridad. *(Jesús)*
7. Consolata, Yo tengo unos derechos sobre ti y tú tienes sólo uno: obedecerme. Yo necesito de una voluntad dócil que me deje hacer, que se preste a todo, que se fíe de mí y me sirva siempre, en cualquier situación con paz y alegría. *(Jesús)*
8. Pídemelo amor, el triunfo de mi amor para ti y para cada alma de la tierra que existe ahora y que existirá hasta el fin de los tiempos. *(Jesús)*
9. No puedo comulgar continuamente como quisiera, pero he comprendido prácticamente que un acto de amor lleva Jesús al alma, o sea, aumenta la gracia y es como una Comunión. *(Sor M. Consolata)*

